Comunicación

Activismo gráfico en el marco de la marcha federal educativa del 23 de abril de 2024. Desentrañando interrogantes acerca de la dimensión política del diseño

Ravazzoli, Ignacio

iravazzoli@gmail.com

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo. Instituto de Arte Americano.

Palabras clave

Activismo, Universidad, FADU, Política, Movilización.

Resumen

Durante abril de 2024 (y también en los meses anteriores) se han desarrollado diversas manifestaciones reivindicativas centradas en la importancia de la universidad pública que culminaron en una marcha federal educativa el 23 de ese mes en diversos puntos del país. A raíz del congelamiento presupuestario dictaminado por el gobierno nacional entrante, se produce un movimiento transversal, complejo y heterogéneo que desemboca en una de las marchas de mayor concurrencia de la historia contemporánea argentina. En ese marco han cobrado vital importancia las piezas gráficas activistas que, a través de la creatividad técnica y discursiva contribuyeron a instalar la problemática en la opinión pública. Una multiplicidad de carteles en las calles y en las redes sociales cobran una relevancia creciente como forma de expresión ciudadana, en cuyo marco se encuadran diferentes acciones llevadas a cabo por la comunidad de la FADU. Haciendo foco en este contexto, el objetivo de la

presente ponencia será analizar las particularidades de este tipo de activismo gráfico, haciendo foco en los interrogantes que pueden plantearse en torno a la dimensión política de las disciplinas proyectuales.

Introducción

El inicio del ciclo lectivo 2024 en las universidades nacionales públicas se vio convulsionado por los problemas presupuestarios producto del ajuste planteado por el gobierno nacional entrante. Frente al congelamiento del presupuesto asignado a la educación en general y a la educación universitaria en particular, las universidades comenzaron a visibilizar la situación intentando generar canales de diálogo para revertir la situación. En diversas instituciones empezaron a emerger problemáticas que atentan contra la continuidad de la cursada y el normal funcionamiento institucional, lo cual fue acompañado por una serie de acciones que, al menos hasta el momento de escribir esta ponencia, desembocó en la realización de una masiva Marcha Nacional Universitaria el 23 de abril de 2024, que según los medios masivos de comunicación fue una de las de mayor convocatoria de la historia contemporánea argentina. En el caso de la comunidad de la Facultad de Arquitectura Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, también se produjeron acciones reivindicativas propias de una institución donde se dictan carreras proyectuales. Tanto en la marcha como en los días previos, tanto estudiantes como docentes y graduados han desarrollado actividades activistas desde el campo gráfico. El objetivo de este escrito es precisamente analizar las características de este tipo de activismo en relación a la coyuntura tan particular en el que se desarrolló, recuperando una serie de interrogantes de investigación asociados a la dimensión política del diseño: ¿Qué particularidades fomentan la participación extendida de la comunidad? ¿Cuáles son los rasgos políticos del diseño que se destacan en el período? ¿Qué acciones se llevan a cabo y cómo se interrelaciona el discurso reivindicativo con el recurso gráfico? ¿Cómo se relacionan las características del movimiento social con el tipo de participación activista? Para ahondar en estas preguntas se propone un primer apartado centrado en el análisis de las particularidades del contexto y de los movimientos sociales como el analizado y en el enfoque político del diseño, para luego analizar las particularidades propias del activismo gráfico desarrollado por la comunidad.

Reivindicaciones contemporáneas y una visión política del diseño

En los últimos años, los movimientos sociales han adquirido nuevas particularidades que se enlazan con las formas clásicas de los procesos reivindicativos. La acción típica en la calle se extiende a la Web, dándose un proceso de interrelación que potencia el alcance del reclamo. En los últimos años, tanto en la Argentina como alrededor del mundo, el diálogo entre la vía

pública y las redes ha sido un rasgo central en las formas de participación y expresión ciudadana. Movimientos como la Primavera Árabe, La Primavera Chilena (Sola-Morales, 2016), el Ni Una Menos (Stefanetti, 2020) y las reivindicaciones feministas (Laudano, 2016) que desembocaron en la aprobación de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo en Argentina, son algunos de los casos de movimientos sociales contemporáneos alrededor del mundo que comparten esta característica de la interacción entre lo corpóreo y lo virtual, y donde la gráfica se vuelve una herramienta central y extendida de participación ciudadana. En este sentido, el diseño visibiliza su potencialidad política y abre el juego a la ciudadanía en su conjunto para que exprese sus reclamos a través de una diversidad de piezas gráficas.

La Marcha Nacional Universitaria el 23 de abril de 2024 y las acciones anteriores y posteriores pueden encuadrarse dentro de la lógica anteriormente mencionada. En primer lugar, dichas acciones tienen antecedentes de lucha que forman parte de la historia y la idiosincrasia nacional. En los últimos años existe el antecedente de UBA de Pie (y también de FADU de Pie, cuya bandera y lema permanece y se observa en banderas y en piezas en la actualidad -figura 1-), que se desarrolló en oposición a las políticas educativas y al recorte presupuestario del gobierno de Mauricio Macri; y FADU de Remate, cuyo período de mayor acción se produjo durante la gestión kirchnerista. Si bien existen diferencias contextuales, puede considerarse como el antecedente más cercano de una reivindicación con movilización masiva frente a un ajuste en educación universitaria. Durante el 2024 se recuperan las banderas históricas de estas reivindicaciones, y también surgen nuevas iniciativas que conviven y se retroalimentan, como en el caso de FADU en Lucha, si se toma el caso específico de la facultad.

Figura 1. Bandera de Fadu de Pie en acciones previas a la marcha

Fotografía propia

Previamente a la Marcha, las universidades habían convocado a un paro nacional el 14 de marzo, mientras que las semanas previas al evento principal se produjeron diversas acciones como el abrazo a la sede del Pabellón 0+Infinito de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la UBA, y el abrazo al Hospital de Clínicas. En tanto, en la FADU se generaron diversas acciones, entre las cuales se destacan una serie de aplausazos con gran presencia de banderas y actividades gráficas que incluyeron la producción de afiches con motivos gráficos variados a través de la técnica de serigrafía. Esto contribuyó a visibilizar el reclamo y permitió que la comunidad participara dentro de la sede, que en este caso tiene una particularidad que atenta contra las acciones reivindicativas presenciales. El aislamiento del predio respecto del resto del entorno urbano es un rasgo propio de Ciudad Universitaria, lo cual dificulta que las potenciales acciones (más allá de su difusión y desarrollo en las redes) se visibilicen e integren a su contexto y a la ciudadanía.

Más allá de este caso particular donde fueron centrales las acciones gráficas activistas, en todo el país se fueron desarrollando propuestas visuales que se convirtieron en un rasgo destacable tanto de la Marcha en la Ciudad de Buenos Aires como en las manifestaciones a lo largo de todo el país. En este sentido, la gráfica puede considerarse como una forma de expresión reivindicativa que se integra a las marchas en las calles, donde un sector amplio de la sociedad puede encontrar una herramienta expresiva. La libertad recursiva y discursiva producto de las características del movimiento, sumadas a las acciones virtuales que retroalimentan la masividad del reclamo en la vía pública potencian la capacidad del diseño para volverse un instrumento reivindicativo extendido.

Un poco de contexto: Un resumen de las cifras y la magnitud del reclamo

Según un informe de la por entonces Secretaría de Políticas Universitarias dependiente del Ministerio de Educación (2022), en Argentina existen cincuenta y siete universidades públicas nacionales y cuatro institutos universitarios. Todas las provincias y la Ciudad de Buenos Aires cuentan con al menos una institución, concentrándose en la Ciudad trece universidades y en la provincia de Buenos Aires veintiséis. Del total de 2730754 estudiantes de grado y pregrado, 2065115 cursan en instituciones públicas, mientras que 556628 son nuevos ingresantes. Por otro lado, el crecimiento en la cantidad total de estudiantes del 2012 al 2021 fue del 39,7%, mientras que se incrementó un 67,6% la cantidad de ingresantes y un 29,4% la de graduados. Además, el porcentaje de extranjeros cursando en instituciones públicas universitarias en el 2021 era del 3,7% en carreras de grado y pregrado, y del 9,2% en carreras de posgrado.

Estos datos oficiales dejan de manifiesto la magnitud y el alcance de las universidades nacionales y su importancia en la formación de futuros profesionales. Teniendo en cuenta esta información se puede justificar parcialmente el alcance de las acciones reivindicativas que aborda este artículo. Ahora bien, cabe aclarar que el reclamo alcanzó a sectores heterogéneos y se construyó de manera transversal: graduados, estudiantes de universidades privadas, diversas instituciones, personalidades de la cultura también se plegaron a la marcha y al reclamo general por mayor presupuesto. Dicho reclamo se sustenta en el congelamiento presupuestario en un contexto de inflación creciente, lo que llevó al Consejo Interuniversitario Nacional (CIN) a denunciar la situación y a solicitar la apertura urgente del diálogo y la reversión de la situación. En este marco, numerosas instituciones declararon la emergencia presupuestaria, realizando recortes en múltiples áreas y anunciando que de mantenerse la decisión peligraba el inicio del segundo cuatrimestre.

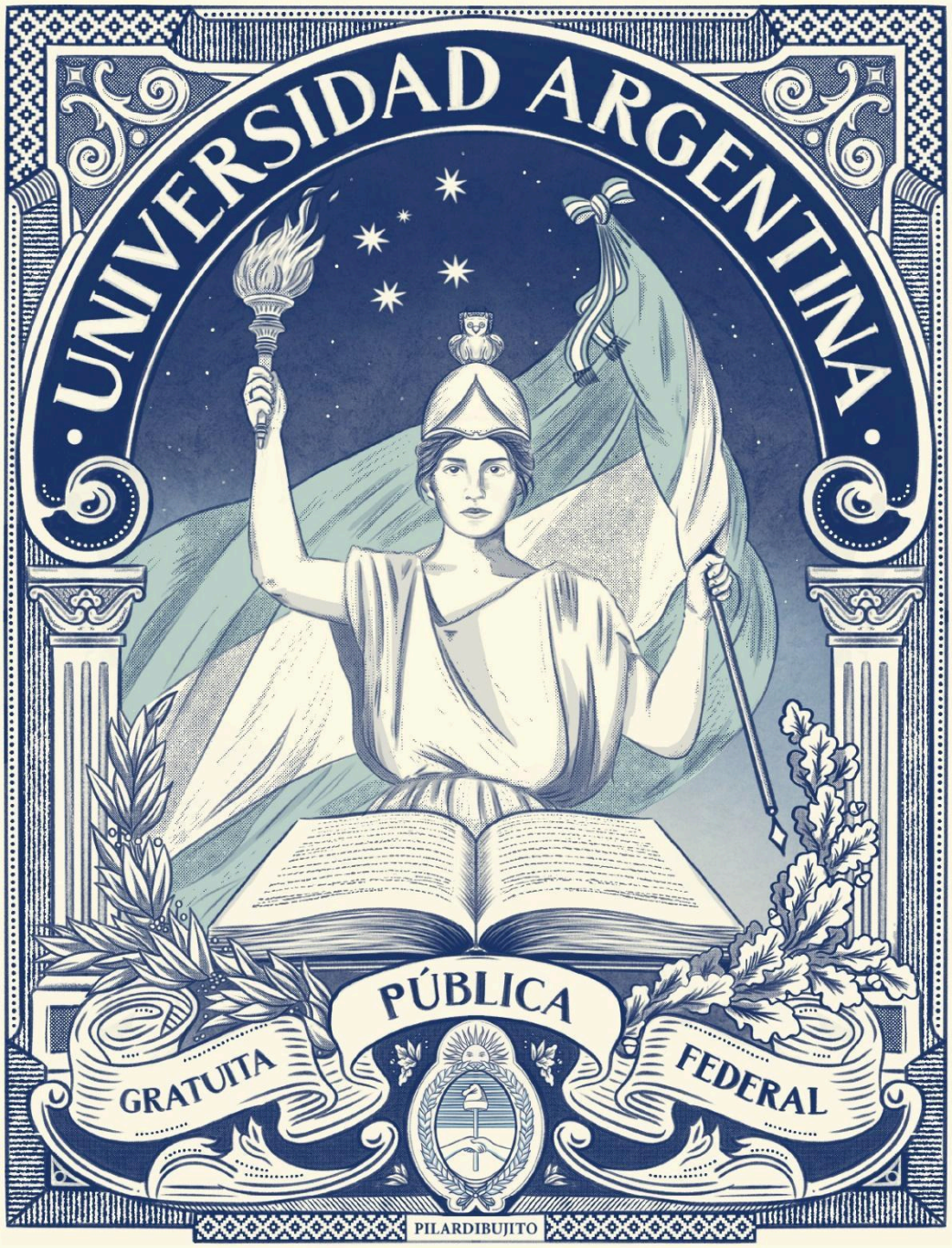
Gráfica activista: Hacia una visión política del diseño

Durante las acciones que se mencionaron más arriba, la presencia de gráfica se destaca como una forma de participación, tanto en la FADU como en las universidades públicas nacionales y en la Marcha en general. Dicha gráfica tiene una serie de particularidades propias de las acciones reivindicativas actuales. Ya se ha mencionado la simultaneidad de la acción en redes y en las calles, lo que genera una gráfica multiformato y multisoporte que magnifica el alcance y puede funcionar en contextos diversos. Existe una liquidez que hace que este tipo de gráfica incremente su circulación y su hibridación (Ravazzoli, 2022). Por otra parte, esta gráfica se vuelve una forma expresiva extendida, lo que lleva a pensar en la arista del diseño como modo visual de expresión de la ciudadanía. Esto implica una visión amplia de lo proyectual que no se reserva a un grupo reducido sino que se expande hacia una noción más amplia de lo colectivo (lo cual se desarrolla con más profundidad en el apartado que sigue).

Tomando en cuenta esto, se entiende que el diseño ofrece oportunidades expresivas centradas en lo visual que pueden canalizar inquietudes para un sector amplio del pueblo. El diseño como acto ciudadano, tanto en las redes como en las calles, permite pensar en visiones alternativas a las concepciones proyectuales hegemónicas. Esto implica salirse de la noción típica de autoría para dar paso a visiones más asociativas y grupales, pero también visibiliza la potencia política. En un campo disciplinar construido desde la neutralidad, este tipo de acciones gráficas pone en cuestión a un diseño por fuera de las problemáticas socio-políticas de cada época. Así, el diseño reivindica su capacidad activista y propone nuevos caminos para pensar en disciplinas más abiertas en relación a aquello que asumen como su contexto. Más allá de la figura de un cliente, un público o un comitente; y más allá de los desafíos que plantea un ámbito espacial, el contexto puede asumirse también como aquellas problemáticas culturales, sociales, educativas y políticas que marcan una época. Partiendo de ello, el diseño no solo adquiere un carácter transformador desde lo objetual sino que puede contribuir a transformar la realidad desde la participación política.

En el marco del contexto reivindicativo universitario, un caso se despega del resto por su potencia y por el alcance que ha generado desde el diseño. Nos referimos a Pilar Dibujito, una diseñadora que ha creado la pieza gráfica (figura 2) que más ha trascendido durante las semanas más álgidas de las reivindicaciones. Dicha gráfica, denominada “escudo universitario federal” ha sido utilizada por gran cantidad de personas durante la marcha y también en las redes sociales, lo que marca una necesaria retroalimentación entre la calle y la web en las manifestaciones sociales contemporáneas. Y por otro lado, ilustra la potencia de la Web y de las redes sociales como canal de diálogo y difusión que permite generar nuevas formas expresivas que se trasladan a la vía pública. En este caso, la propia diseñadora pone a disposición la pieza en alta resolución para su descarga y potencial impresión para la marcha del 23 de abril, pero también deja a disposición un instructivo con sugerencias y una versión en blanco y negro para que sea más fácil de materializar mediante impresoras hogareñas.

Figura 2. Escudo universitario federal



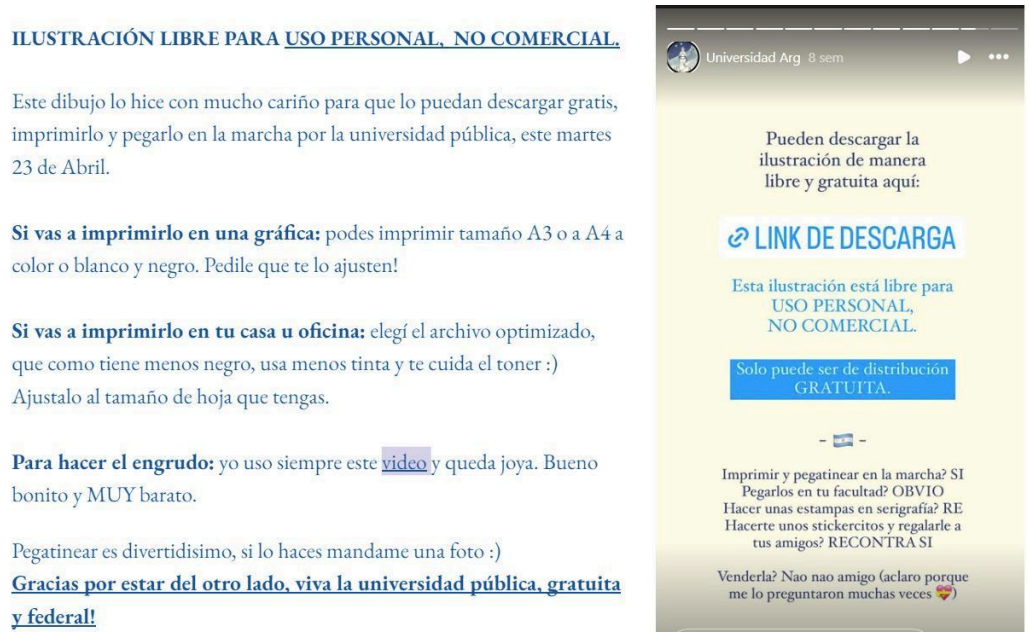
Redes sociales de Pilar Dibujito

De ello surge una serie de características del diseño activista en manifestaciones sociales actuales que son dignas de mención. En primer lugar, que en movimientos masivos se desarrolla un diálogo entre diseñadores expertos y no expertos (Manzini, 2015). En estos casos, quienes tienen una competencia profesional en disciplinas proyectuales ponen a disposición sus diseños, que no solamente son replicados tal como surgieron originalmente, sino que potencialmente son reconfigurados en mayor o menor medida por los ciudadanos, que no tienen porqué tener conocimientos disciplinares pero que sí poseen saberes que les permiten operar sobre la pieza a través de distintas herramientas y recursos. En este diálogo puede hablarse de la potencia política y reivindicativa del diseño, que se erige como una forma de participación ciudadana extendida.

De este diálogo surge una segunda cuestión, que se relaciona con los caminos insospechados del diseño original. Al democratizar la pieza, se abre el juego a la intervención libre que puede generar múltiples creaciones partiendo de la original. En este juego, quien diseña la gráfica original también está tomando una posición política, liberándola de la autoría única para dar paso a la autoría colectiva.

En tercer lugar, esta disponibilidad de los archivos habilita un diseño multi soporte, que en este caso particular es fomentado por la propia autora (figura 3). Archivo digital para difusión en redes, remeras serigrafiadas, afiches en color o en blanco y negro y en distintos tamaños, stickers, son algunos de los formatos que puede adquirir un diseño que “va y viene” entre la calle y la web, y entre lo corpóreo y lo virtual.

Figura 3. Texto instructivo e historia con link de descarga de la gráfica



Redes sociales y Google Drive de Pilar Dibujito

Otro punto interesante es que las redes sociales permiten una pervivencia de la obra, una “segunda vida”. Mientras que en las calles el diseño circuló de manera extendida el día de la marcha, en la virtualidad la pieza comenzó a utilizarse los días anteriores al evento y siguió teniendo relevancia luego. Tal fue su relevancia que la autora fue invitada a programas de radio y se ha escrito en diversos medios sobre su propuesta.

Por último, otro elemento interesante en este caso en particular (pero que puede ser extrapolado a otras piezas similares) es el de la información relacionada que amplía el universo discursivo del diseño. Mientras que en la calle la gráfica se vuelve parte de la manifestación como expresión reivindicativa desde lo visual, las redes pueden utilizarse para proponer contenido asociado. En este caso (figura 4), Pilar Dibujito aprovecha las redes para explicar en profundidad el significado de cada elemento del escudo. Esto es relevante e interesante puesto que está explicitando parte del proceso proyectual personal, lo que enriquece la obra y potencia su sentido en términos contextuales, políticos y de diseño.

Figura 4. Explicación de las partes que componen el escudo

Redes sociales de Pilar Dibujito

Reflexiones finales

Como afirma Feldman (2024), los carteles son territorio vivo del pensamiento crítico. El diseño recupera su componente político, lo manifiesta y visibiliza en acciones como las que sucedieron alrededor del reclamo por mayor presupuesto para las universidades nacionales. En el marco de un movimiento masivo y construido de manera transversal, el activismo gráfico, en las redes y en las calles, se erige como una forma expresiva versátil donde lo proyectual toma un carácter de participación ciudadana. Tanto profesionales como no profesionales interactúa y proponen ideas visuales creativas que interpelan. Tanto en la FADU como en el resto de facultades (no solamente de diseño) y universidades, las acciones activistas proliferaron y pasaron a conformar un rasgo identitario del movimiento como forma de movilización pacífica e impulsada no desde un partido político en particular sino como reclamo más amplio. Esto permite nuclear a actores e instituciones de diversas orientaciones ideológicas, lo cual se traduce a una libertad discursiva y recursiva en las piezas que han circulado durante el primer cuatrimestre del 2024. Queda por ver el devenir de los hechos, con una situación que sigue siendo compleja para la universidad pública. En este marco, el diseño tiene mucho que decir y muchas herramientas que poner al servicio de las causas sociales, reconociendo su potencialidad política y su capacidad para canalizar reivindicaciones a través de la creación y difusión.

Bibliografía

Feldman, L. (25 de abril de 2024). Sean eternos los carteles que supimos conseguir. *Página 12*. https://www.pagina12.com.ar/731744-sean-eternos-los-carteles-que-supimos-conseguir

Laudano, C. (2019). Acerca del uso estratégico de TIC en movilizaciones feministas. En A. Rivoir y M. Morales (Coords.). *Tecnologías digitales: Miradas críticas de la apropiación en América Latina*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Montevideo: CLACSO; RIAT. pp. 357-369. En Memoria Académica. Recuperado de: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.3712/pm.3712.pdf

Manzini, E. (2015). *Design when everybody designs. An introduction to Design for Social Innovation*. Massachusetts: MIT Press.

Ravazzoli, I. L. (Noviembre de 2022 – Abril de 2023). Gráfica líquida. Una aproximación al concepto desde el cambio del #seráley al #esley. [Archivo PDF]. *AREA, 29(1)*, pp. 1-10. Recuperado de https://www.area.fadu.uba.ar/wp-content/uploads/AREA2901/2901_ravazzoli.pdf

Secretaría de Políticas Universitarias (2022). *El Sistema Universitario Argentino. Ministerio de Educación Argentina.*

Sola-Morales, S. (2016). Las redes sociales y los nuevos movimientos estudiantiles latinoamericanos. La “Primavera chilena” y el “#YoSoy132”. IC – *Revista Científica de Información y Comunicación*, (13), 153-193. Recuperado de: https://www.academia.edu/32381559/Las_redes_sociales_y_los_nuevos_movimientos_estudiantiles_latinoamericanos_La_Primavera_Chilena_y_el_Yosoy132_?email_work_card=title

Stefanetti, C. (2020). Un abordaje multidimensional del ciclo de movilizaciones #niunamenos (2015-2020) y el uso de las TIC. *Revista De Estudios Políticos y Estratégicos*, 8(1), 40-60.